

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguerro.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA

A la perspicacia de nuestros lectores no se habrá escondido la moraleja que resulta de todo cuanto oficial y extraoficialmente se está hablando sobre el asunto del día, sobre el tratado franco-italiano. Apenas entregado este documento a noticia del público, ya los periódicos de toda Europa dijeron a una, que el tal tratado era un verdadero papel mojado, por que ninguna de las dos partes contrayentes pensaba cumplirlo; que ni el Gobierno francés piensa en retirar de Roma sus tropas, ni la beltrichita italiana piensa en respetar la parte de territorio dejado a la Santa Sede por el *trattato* piomontes y compañía.

Hasta aquí pudiera decirse que esto no tenía otro valor sino el de meros antojos periodísticos, inspirados ora por las preocupaciones de cada partido, ora por la mala fe; pero hé aquí que, sin hacerse esperar, los órganos oficiales y oficiosos del Gabinete piomontes comienzan también a pronunciar frases cuyo sentido es: «Nada nos importa ese tratado, pues á despecho de él, cuando no en virtud del mismo, haremos cuanto podamos por lanzar de Roma al Papa.»—Así se expresó el Gabinete del Rey excomulgado en el preámbulo del decreto convocatorio del próximo Parlamento. Así se han explicado los periódicos ministeriales del propio Gabinete la *Italia*, la *Stampa* y la *Opinione*. Así, por último, acaba de explicotarse también el Sr. Pépoli, pariente y conjunta persona del Emperador de los franceses, al mismo tiempo que peon de primera fila del italianismo.

Es decir, que apenas firmado el tal tratado, los mismos que han de cumplirle están siendo primeros en decir de todas maneras y con cualquier motivo que no le cumplirán.

Y aquí de la moraleja: es decir, que desde la proclamación del *derecho nuevo*, ni las palabras más solemnes ni los más solemnes tratados son creídos por nadie; y ántes bien, todo el mundo los toma como añagazas de lance, destinadas á realizar alguna intriga del momento, y no á constituir parte del derecho público nacion alguna. Es decir, que entre los Gobiernos hay una especie de convenio tácito para no exigir responsabilidad alguna de sus reciprocas mentiras, y que todos han adoptado como máxima fundamental de las relaciones internacionales, aquella única sentencia que se atribuye al famoso Príncipe de Talleyrand: «La palabra ha sido dado al hombre para disfrazar sus pensamientos.»

Si esto no es ya el entronizamiento universal del embuste, si esto no es la supresión sistemática de toda formalidad, de toda veracidad, de toda probidad, de todo decoro, digáenoslo lo que es. El padre de la *mentira* debe de estar contento: su hija reina y gobierna con incontrastable soberanía.

Este descubrimiento nos lleva como por la mano á reinos de esa especie que, según nos dijo ayer el telegrafo de París, ha hecho el Gobierno francés encargando á su embajador en Turin expresar al Gobierno italiano el disgusto con que en las regiones oficiales se ha leído el discurso del marqués de Pépoli y las apreciaciones de la prensa italiana relativas al convenio.

Que te compre quien te crea, querido Gobierno francés. También mostraste tu disgusto cuando los manipuladores de sufragios fabricaron en Toscana, Modena y Parma aquellos plebiscitos famosos, que pusieron estos Estados en las uñas del piomontismo. También mostraste tu disgusto cuando las hordas piomontesas al mando del inculto Cialdini se arrojaron sobre las provincias pontificias después de haber asesinado á los héroes de Castelfidardo. Tu desagrado, querido Gobierno francés, llegó á punto de que protestaras solemnemente contra esta violación de los tratados de Villafranca y Zurich, autorizados con tu firma; y sin embargo, hoy celebras un nuevo tratado que sanciona de todo punto esa misma violación que te dió tanta pesadumbre.—Gran disgusto te causó también la bárbara crueldad con que Rusia ha tratado últimamente á los polacos, que confiaban en tí, y sin embargo, los polacos, gracias á tus buenos oficios, están hoy más oprimidos y despedazados que nunca. Terrible disgusto te causó igualmente la invasión de las Potencias alemanas en Dinamarca, y hoy Dinamarca está repartida entre las Potencias alemanas.—Tremenda pena, en fin, te causa el estado general de Europa, hasta el punto de que has querido remediarlo con el supremo arbitraje de un Congreso, y sin embargo sucede ¡maldita casualidad! que donde quiera que se ve en Europa, ya en fuera de Europa, una perturbación del orden, un derecho conculcado, un Príncipe destronado ó un pueblo oprimido por

una facción, todo el mundo te señala con el dedo, y dice: «Ese es el causante.»

No extrañes, pues, amadísimo Gobierno, si al verte ahora haciendo esa mueca de disgusto con el Sr. Pépoli y la prensa italianísima, decimos para nuestro coileto: «O no es verdad que sientas tal disgusto, ó sí lo sientes es porque te duele que esos aturridos destapan así las orejas al lobo.»

El periodismo napoleónico parece muy dado á la tarea de hacer creer que se ha roto todo acuerdo entre las Potencias del Norte. Á eso tienden las noticias de la *Patrie* sobre que Rusia y Prusia han aprobado el convenio franco-italiano: lo mismo se intenta persuadir con esos otros anuncios de próximas entrevistas entre el Czar y el Rey de Prusia, y entre el primero y Napoleón. El caso es presentar á Austria como aislada, y hacer creer que estaría sola en la hora de un ataque contra el Véneto ó de una sublevación de Hungría.

Pero, por esta vez, aunque ninguna inverosimilitud haya en esas suposiciones, los hechos se encargan de desmentirlas, pues cabalmente en estos días mismos, según telegramas de Viena fechados el 12 y el 13, estará ya redactado el arreglo definitivo de paz entre Dinamarca y las Potencias alemanas. Ahora bien, como en este arreglo sabido es que quien más ganancias sale es Prusia, no parece probable que el Austria hubiera consentido en el sin compensaciones eficaces, y dicho se está que todo acuerdo sobre este punto sería inconcebible si el Gabinete de Viena pudiera sospechar que se le iba á dejar aislado.

No queremos decir con esto que á la *cismática* Rusia y á la *protestante* Prusia les desagrado un convenio como el de 15 de Setiembre, que tan manifestamente podría dejar al Pontificado á merced del italianismo; sino que contra estas aficiones de aquellas dos Potencias militan intereses de otro orden que forman entre ellas y el Austria un vínculo natural. El *derecho nuevo*, interpretado y aplicado por ellas, cosa es á que ciertamente no harían ascot; pero el tener que dar parte en la obra al imperial engendro del sufragio universal, cosa es que ni les ha gustado jamás, ni les gusta hoy, ni les gustará nunca. La ambición y el miedo tomaron aquí el lugar de la conciencia, y vivir para ver.

Mientras los moritos de Argelia parecen resueltos á dar pesares al Gobierno de Napoleón III, en París el propio Gobierno anda echando la ley encima á un periódico, *La Nation*, por cierto artículo en que, según parece, se denuncian varias arbitrariedades de los agentes subalternos en los departamentos y en la capital. Esto quiere decir que los moros de París no molestan menos al Gobierno napoleónico que les de la Argelia, y que combinados unos y otros pudieran muy bien preparar á los actuales conflictos europeos un género de solución en que nadie piensa.

TELEGRAMAS.

PARIS 13, (recibido el 14).

Cartas de Constantinopla datadas del 5 anuncian que el descuento ha subido á 14 por 100.

La *Patrie* dice que Rusia ha dado su adhesión completa á la política francesa respecto de los negocios de Roma.

VIENA 13.

Se han rubricado los instrumentos y principales capítulos de la paz.

PARIS 14.

El *Monitor* dice que se ha arreglado de un modo satisfactorio la cuestión de indemnización para los nacionales turcos que tuvieron que abandonar sus propiedades en Belgrado.

Las cantidades pedidas en esta circunstancia por el Gobierno otomano han sido pagadas con exactitud. El periódico *La Nation* ha recibido una segunda advertencia por haber publicado un artículo en el cual afirmaba la brutalidad de los agentes subalternos de los departamentos y de París.

PARIS 14 (á las siete de la noche).

Dice el *Monitor*: «El emperador de Austria, S. M. Napoleón III, desando dar una prueba de lo mucho que aprecia el adelanto industrial de España, acaba de nombrar caballeros de la Legión de Honor al Sr. D. Antonio Ramirez, presidente de la comisión española en la exposición internacional de Bayona, y al Sr. D. Ignacio de Goenaga, ingeniero en jefe de las minas de las provincias Vascongadas.»

LONDRES 14.

El balance del Banco de Inglaterra hace constar un considerable aumento en las cuentas corrientes y en la cartera, y un ligero aumento en la reserva de los billetes y en el numerario.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 60 0/0; el 3 exterior, á 60 0/0; la diferencia, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 63 0/0, y el 4 1/2 á 91 0/0.

LONDRES 14.

Los consolidados ingleses quedaban de 88 3/8 á 3/4.

De Roma escriben al *Diario de Barcelona* con fecha 8:

«En una correspondencia fechada en esta ciudad á 25 de Setiembre, y publicada por *El Diario de los Debates*, se habla muy detalladamente de una reunión de Cardenales que se supone haberse realizado bajo la presidencia del Padre Santo, á fin de acordar la línea de conducta que ha de seguirse para contestar á Mr. Drouyn de Lhuys. En esta correspondencia se da cuenta de las diversas opiniones que parecen haberse manifestado por los individuos del Sacro Colegio, y en particular se cita la opinión emitida por los Cardenales Antonelli y Sacconi.

Puede asegurarse á Vd. que el Padre Santo no ha reunido á los Cardenales para consultarles sobre este punto. El día 21 hubo en verdad una reunión de Cardenales en el Vaticano, pero fué reunión de los Cardenales pertenecientes á las congregaciones del Santo Oficio y del Index, con el objeto de tratar la cuestión tanto tiempo há suscitada, sobre la enseñanza teológica y filosófica en la Universidad de Lovaina.

También carece de fundamento la noticia dada por *Le Paris* sobre las reuniones diarias de los Cardenales en el Vaticano. El día 25 de Setiembre los Cardenales de la Congregación de ritos se reunieron bajo la presidencia del Papa, no para hablar del tratado franco-italiano, sino para aprobar el culto á *inmemorial* tempore de la beata Arcángela Giulini, religiosa carmelita.

El texto del despacho de M. Drouyn de Lhuys relativo al tratado de 15 de Setiembre, se considera por acá como uno de los actos más graves que han ocurrido hasta el presente. Se ha notado que el ministro del Emperador enumera gran número de quejas contra la conducta política de la Santa Sede, y no dirige cargo alguno al Gobierno de Turin.

Hé aquí al Gobierno del Papa condenado á la faz de toda Europa en un despacho oficial de Francia.

Añádese que el Gobierno pontificio viene de esta suerte á verse condenado ante toda Europa, y que este documento da mayor fuerza al partido piomontes hasta en los Estados pontificios.

De esta suerte vienen á ser inútiles todos los medios que se pudiera disponer el Padre Santo para contener ese movimiento de la opinión.

El consolidado romano, de 71 ha bajado á 68 7/8.

El Gobierno de la Santa Sede puede á la verdad alegar sus razones en respuesta al despacho de monsieur Drouyn de Lhuys; pero no dispone de cañones ni bayonetas para sostener su eficacia, y los acontecimientos son más poderosos que los hombres. Entre tanto no debe esperarse que la Santa Sede venga á entrar en negociaciones con el Gobierno del nuevo reino de Italia; por lo tanto la Deuda pública continuará á su cargo, y esta deuda tan enorme con respecto á los productos de la renta, apresura la ruina del Tesoro pontificio.

A juzgar, por lo que dice la prensa de esta, es imposible toda avenencia del Vaticano con el nuevo reino de Italia. La *Civiltà Cattolica* en su último número, se expresa en estos términos: «Es vergonzoso para la Europa tolerar en su seno un Gobierno que, salido de las conspiraciones más miserables, aumentado con el robo y la destrucción de cinco Estados independientes de Italia, desea hacerse todavía más grande con las armas de los bandidos y asesinos, y á efecto no niega sus favores y recompensas á ninguna clase de malhechores, y no rehúye medio alguno por diabólico que sea para conseguir su objeto, de arrebatrar la ciudad de Roma á la Santa Sede, destruir el Pontificado y exterminar del mundo la Iglesia católica.»

«Está ya terminado el proceso instruido sobre el asesinato del pintor francés Mr. Allard, y en el próximo Noviembre se reunirá el tribunal para dar el fallo.»

Escriben con fecha 12 desde París á *Las Noticias*: «Se dice que M. Drouyn de Lhuys ha mirado muy mal la franqueza de que ha hecho alarde M. Pépoli en Milan al tratar del convenio de 15 de Setiembre, franqueza que desmienten de un modo absoluto los despachos de nuestro ministro de Negocios extranjeros. Aquí se cree que M. Drouyn de Lhuys no jurará mucho, porque el Emperador ha conseguido comprometerlo, y tardará poco en deshacerse de él. Todo el mundo se admira de que este ministro, con sus 300,000 libras de renta, no haya conservado la independencia y dignidad de carácter necesarios.

El mariscal Mac-Mahon ha pedido al ministro de la Guerra 10,000 hombres de refuerzo, con objeto de sofocar en breve plazo la insurrección de la Argelia. La rebeldía de los árabes por una parte, y por otra los contingentes de tropas francesas destinadas á Méjico, Roma y Cochinchina son motivos más que suficientes para que el Emperador se vea en la imposibilidad de pensar en la guerra ántes de dos años. Hé aquí la causa de que haya fijado este plazo para la evacuación de nuestras tropas.

A pesar de las esperanzas de paz, al menos durante dos años, nuestro mundo financiero ha interpretado desfavorablemente el artículo de *El Constitucional*, destinado á convencer á Austria de que debe darse por satisfecha con el tratado de 15 de Setiembre: lo que más ha chocado á los hombres de negocios es la frase en que *El Constitucional* declara que si llega el caso de apellarse á la guerra, deberá echarse la culpa á los acontecimientos.

Todos los valores se resentían de esto pánico, diciéndose que desde el jueves había disminuido el numerario del Banco diez y nueve millones.

En una palabra, continúa la inquietud en el mundo mercantil.

Según el *Standard*, no sólo el Príncipe de Augustenburgo no está todavía nombrado Soberano de los Ducados, sino que su rival el gran duque de Oldem-

burgo parece que reúne más probabilidades. Se espera con impaciencia que la Dieta se decida por uno de los dos candidatos.

El Príncipe de Augustenburgo se muestra muy dispuesto á hacerse vasallo de la Prusia: el duque de Oldenburgo parece que es del mismo modo de pensar, pues si bien es cierto que quiere hacerse independiente, se halla inclinado también á hacer concesiones á Prusia, á cuya Potencia le será fácil probar que aún tomando la actitud de un Príncipe independiente, él es el Soberano que conviene á los Ducados.

El Gabinete de Viena está elaborando un proyecto, que dando á los húngaros algunas de las satisfacciones que reclaman, los ligará más íntimamente que por el pasado á los intereses y administración del Gobierno central.

Como preliminar de estos esfuerzos, que parecen debien producir resultados de importancia, se anuncia que el Emperador Francisco José ha aceptado la dimisión del *judex curie*, conde de Andréossy, á quien provisionalmente ha sustituido M. de Terok.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE OCTUBRE DE 1864.

EL LIBERALISMO.

Artículo II.

Terminamos nuestro primer artículo preguntando, ¿qué es liberalismo?

Este sustantivo es un neologismo que aunque muy usual en el lenguaje de la política, todavía no ha recibido de la Academia española carta de naturaleza. El mismo adjetivo *liberal*, en aquella significación, es muy moderno en nuestra lengua, y aun en todos los idiomas conocidos. Hasta la última edición de 1852 no aparece en el diccionario de la lengua castellana. Comenzó, sin embargo, á sonar con harta frecuencia en boca de ciertos diputados en las Cortes de la isla de León, asomando también en los escritos políticos de aquella época, y al poco tiempo fueron designados con el apodo de liberales los más fogosos partidarios de ciertas innovaciones y reformas, servilmente copiadas de la revolución francesa. Es por lo tanto la palabra *liberal* en sentido político, un verdadero galicismo, y lo que todavía es peor, un galicismo revolucionario.

En efecto, tampoco fué esta voz definitivamente admitida en Francia hasta el año de 1790, en que los revolucionarios moderados de la Asamblea constituyente, cansados de llamarse demócratas, se dieron á sí propios el nombre de liberales: los liberales fueron partidarios de la soberanía nacional, y liberales los que propusieron y aprobaron la Constitución civil del Clero que dió origen á la heregia conocida desde entónces con el nombre de constitucional. Tal es el ilustre abolengo de esta voz en su acepción política.

No creemos que los revolucionarios, á pesar de su notoria erudición pagana, tuviesen presente en 1790 que el dios Baco se llamaba *Liberal* y liberales las fiestas que en su honor celebraba Roma el día 7 de Marzo. Las liberales eran lo mismo que *bacanales*.

¿Qué significado tiene la palabra liberal aplicada á la política? La Academia nos dice que liberal es el que profesa doctrinas favorables á la libertad política de los Estados: liberalismo por consiguiente, será la doctrina favorable á esta libertad política. La definición nos parece evidentemente oscura é inexacta. ¿Qué se entiende por libertad política? Después del régimen del Terror ¿no fué el primer imperio napoleónico un gran paso hacia la libertad política? ¿Se negará que la libertad política puede existir en las monarquías verdaderas? ¿Se concederá que exista en todos los Gobiernos conocidos por liberales? Las palabras vagas y de distinta manera comprendidas, no deben entrar en una definición, y nada hay más vario y disputado en estos tiempos que el sentido de las voces *política* y *libertad*.

Por otra parte, nadie ha negado á Voltaire el título de liberal, y no puede afirmarse que el autor de *El Siglo de Luis XIV*, el adúlador de Federico II y de Catalina de Rusia, el que aplaudió el repartimiento de Polonia y llamó á la defensa de este católico reino «colmo de lo absurdo, de lo ridículo y de lo injusto (1)», profesara doctrinas favorables á la libertad política de los Estados: los laureles amontonados por la mano del liberalismo en la tumba de Voltaire cubrían su conducta política y coronaban su impiedad. Una comisión de literatos que debían conocerlo á fondo, decía en 27 de Agosto de 1791 á la Asamblea: «Habeis colocado en el panteón al genio universal á quien se achaca haber invadido todos los géneros de conocimientos, aunque sólo los dominó para aplastar bajo los pies de la filosofía al monstruo del fanatismo y la superstición. (La Religión católica.)

Voltaire fué el indispensable precursor de vuestras tareas: él os allanó todos los obstáculos, y niveló, por decirlo así, el terreno en que habeis levantado el edificio de la libertad.» Por aquí se puede comprender qué género de doctrina sobre la libertad profesaban estos liberales.

Los Macabeos pelearon y sacrificaron heroicamente su vida por la libertad política del pueblo judaico, y sin embargo, el liberalismo que no peca de escrupuloso en buscarse ilustre genealogía, jamás ha intentado entroncarse con estos gloriosos mártires de la independencia, de la libertad, de la ley y del santuario. Desde Covadonga á Granada ¿qué otra cosa hicieron los españoles que defender, contra los musulmanes invasores, la religión y la libertad política de la patria? Y nadie encontrará en esos siete siglos que median entre Pelayo y los Reyes Católicos un atomito siquiera de liberalismo. Sólo una perversion completa de ideas y una insostenible falsificación de la historia han podido dar á los primeros héroes de la guerra de la Independencia el nombre de liberales; y esto no obstante, por la libertad política de España se alzaron, por ella murieron, por ella exhalaban el último suspiro. Liberales por el contrario fueron sus opresores y verdugos: de la revolución francesa procedía el intruso Monarca, y la Constitución de Bayona, aunque acomodada á las circunstancias, en espíritu liberal venía empapada: por liberales se ha tenido á casi todos los ministros de José Bonaparte, y principalmente á Urquijo, encargado del ministerio de Negocios eclesiásticos.

Para muchas personas, y aun para algunos partidos políticos, liberalismo es sinónimo de Gobierno mixto ó representativo. Nada más común que confundir con el nombre de instituciones liberales, sistema liberal y régimen liberal, la forma de gobierno en que la régia potestad está coartada por la intervención llamada popular en la formación de las leyes; sistema fundado en el equilibrio de diferentes fuerzas que se dividen el supremo poder para contrabalancearse mutuamente é impedir el predominio de cada una de ellas sobre las demás. El origen del partido liberal está conforme con esta significación; porque, en efecto, los primeros que, según hemos visto, se apellidaron liberales, fueron los constitucionales de 1790, en cuyo código político se conservaba con el veto suspensivo cierta penumbra de la régia potestad. Lo mismo aconteció en España y en otras partes: los liberales introdujeron ó restauraron la forma representativa; y aun hoy mismo los demócratas ó radicales que á semejanza de Robespierre no quieren abandonar estas denominaciones, entienden por liberales los partidos medios que pretenden estar tan lejos de la república como de la monarquía verdadera.

Con todo eso, la tesis que acabamos de exponer es histórica y filosóficamente insostenible. Si la esencia del liberalismo consistiese en el Gobierno representativo, todo Gobierno representativo habría de ser necesariamente liberal y posterior al liberalismo, como el efecto lo es á la causa. Pero sucede precisamente lo contrario. En Navarra, en Aragón y Castilla existieron en la Edad-media Gobiernos monárquicos templados con la intervención aristocrática y popular de las Cortes: en Polonia la soberanía estaba dividida entre el Rey y la nobleza; la *Magna Carta* de Inglaterra fué obtenida de Juan Sin Tierra por Obispos católicos en 1215, siglos ántes de que se presentara en la sociedad civil el primer caso de la epídimia liberal de nuestros días.

Por otra parte, ni el despótico marqués de Pombal en el reino lusitano, ni José II en Austria, ni Leopoldo II en Toscana, ni Tanucci en Nápoles, ni Carlos III en España dotaron de Constituciones populares á las naciones en que respectivamente dominaron, y no puede ponerse en duda que muchas de sus leyes ó disposiciones gubernativas están saturadas de liberalismo. Las leyes josefinas en materias eclesiásticas nada dejarían que desear á los progresistas y regalistas doctrinarios españoles.

Pero vamos á presentar otra objeción todavía más fuerte. Es común sentir de la Iglesia fundada en las Divinas Escrituras, en la constante tradición, en los libros de los Santos Padres, doctores y teólogos más esclarecidos, y por último, en la independencia de la potestad civil reconocida y proclamada siempre por la Iglesia dentro del orden puramente temporal, que esta no rechaza ningún modo ó forma de legítimo Gobierno: la historia nos demuestra que la Iglesia ha podido avenirse y vivir en paz con Gobiernos monárquicos, aristocráticos, mixtos y republicanos; y aun puede afirmarse que cierta templanza en el ejercicio de la autoridad civil, ejérzase por uno ó por muchos, es

propia de la índole cristiana y esencial en toda sociedad católicamente organizada. Vemos, sin embargo, que el liberalismo está rechazado por el Soberano Pontificio Pío IX como opuesto á los eternos principios de Religión y justicia; luego es evidente que liberalismo no es el Gobierno representativo, no es ninguna forma de Gobierno; porque si lo fuese, nuestro Santísimo Padre no lo habría desechado.

Esta misma razón, como bien claro se deja ver, milita respecto de la república, forma de Gobierno admisible, y con la cual se ha conformado y avenido la Iglesia en todos tiempos.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

CALAHORRA.—Un suscriptor de EL PENSAMIENTO, 10 rs.

LECUMBERRI. Beatísimo Padre. No os aflijais por el documento diplomático de 15 de Setiembre último. Si las armas francesas cesarán de custodiar vuestra augusta persona y la doble Monarquía que representais, el que suscribe tendría á suma dicha ocupar el último puesto de los que á aquellos reemplazarán. Bendecid mi intención.—Juan de P. Ruiz, 10 rs.

PALEFRUGELL. Juan Miguel, dos cupones vencidos del empréstito pontificio, núm. 57,745, de nueve reales y medio cada uno.

PUEBLA DE SANABRIA. Manuel Pesquero González (mensual, por Setiembre), 20 rs.

REINOSA. Un devoto, 58 rs.

Cantidades entregadas en las oficinas de este periódico para la catedral de Smyna.

	Rs. vn.
Suma anterior (1).	140
Un Presbítero (Vinaroz).	8
Suma.	148

Continúa recibiendo en la administración de este periódico limosnas para la reedificación de la mencionada catedral.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS POLACOS.

	Rs. vn.
Suma anterior (2).	916
Un Presbítero (Vinaroz).	8
Gregorio Ruiz (Fresnedo).	20
Suma.	944

LIMOSNA PARA LOS CATOLICOS DE AGRA (CALDEA).

	Rs. vn.
Un Presbítero (Vinaroz).	8
Juan Miguel (Palefrugell).	19
Suma.	27

A continuación de estas líneas verán nuestros lectores la circular dirigida por el ministro de la Gobernación á los gobernadores de provincia, señalándoles la conducta que deben observar en las elecciones próximas.

Pocas palabras se necesitan para analizar este documento, cuya importancia política no guarda ciertamente proporción con la que se le suponía antes de ser publicado.

Como manifestación de la política que se propone seguir el ministerio Narvaiz, sólo se ve claramente en la circular una cosa: contemplación, ó mejor dicho, debilidad respecto de los progresistas, á quienes se dan satisfacciones impropias de la dignidad del Gobierno, al paso que de mal ejemplo para los partidos en general y particularmente para los partidos revolucionarios.

Un ministerio que comprendiese la altura en que se halla colocado el poder ejecutivo, altura desde la cual debe verse de vista todo lo que sea inferior á las leyes, no hubiera descendido nunca á parlamentar con un partido como se hace en la circular con el progresista, en el hecho de suplicarle indirectamente que deponga sus hostilidades, por cierto ridículas, alegando que ya se le ha hecho la concesión de la ley de reuniones, y el Gobierno además le hace otra mucho más grande, que es la de decirse en el párrafo quinto del documento que analizamos. Esta parte de la circular, con sentimiento lo decimos, es una abdicación humillante para el Gobierno. Examinándola con atención, no sólo se ve en ella que el ministerio ha descendido á tratar de poder á poder con el partido progresista, sino que ha reconocido en el tratado la razón de este partido y la sinrazón del ente Gobierno, pues que le pide la paz imponiéndole condiciones deprimidas. En cualquiera ministerio nos hubiera parecido esto censurable; en el presidido por el duque de Valencia nos parece además incomprensible, en parte por la firmeza de carácter de que tiene dadas tantas pruebas aquel hombre político, y en parte porque en el párrafo sexto de la circular se ve que el ministerio no ignora cuál debía ser su conducta. «Si el Gobierno de una gran Monarquía, como se dice en el citado párrafo sexto, no ha de pararse en su camino porque un corto número de sujetos políticos sean desdichadas víctimas de una alucinación lastimosa,» ¿cómo es que se ha parado en el párrafo quinto para decir á los progresistas que «con

la ley en que se consigna el derecho de reunión derogando además disposiciones administrativas en las que se afectaba hallar motivos suficientes de queja y retraimiento, ya no pueden alegarse formalmente tales cosas?»

Repetimos que la circular en este punto es humillante, y no queremos insistir sobre ello. Fuera de las concesiones que en ella se hacen al partido progresista, todo lo demás se reduce á promesas de legalidad que ciertamente pudieran ser excusadas, pues que ya nadie las toma sino en lo que valen.

Hé aquí la circular:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Ha empezado á correr el período de las elecciones para diputados á Cortes; y aunque el Gobierno por la circular de 19 de Setiembre último ha definido ya de un modo terminante los fundamentos de su política en lo que mira á la gobernación interior del Reino, y confirmado poderosamente con su conducta las afirmaciones de aquella comunicación, juzga sin embargo conveniente dirigir á V. S. algunas breves advertencias, encaminadas á explicar todavía más, si es posible, sus intenciones con respecto á ciertos puntos que tal vez pudieran parecer dudosos.

No considero preciso recordar á V. S. las palabras con que el Gobierno expresa entonces su firme resolución de encerrarse escrupulosamente dentro de los límites fijados por la Constitución, por las leyes y por los derechos que en estas y en aquella se originan. Con todo, como los actos gubernativos que se relacionan con la elección de diputados á Cortes puedan dar en algún caso pretextos de censura y hasta de oposición peligrosa, no está de más encarecer á V. S. la inevitable necesidad de conciliar todas sus determinaciones con la más estricta observancia de los preceptos legales, y con el respeto más profundo á los derechos de cuyo libre ejercicio ha de nacer la sincera aplicación de las instituciones políticas que nos rigen.

Desde el momento en que empieza la agitación precursora del movimiento electoral, principia también á ejercitarse la acción del ciudadano; y en tales circunstancias, el principal deber de la autoridad política consiste en hacer de modo que aquella acción se realice pacíficamente, con toda la plenitud que aseguran las leyes, y con aquellas esenciales condiciones de orden y regularidad que los altos intereses del Estado reclaman.

La elección del diputado á Cortes no es un suceso imprevisto, de esos que se producen de pronto y sin preparación alguna aparente: es, por el contrario, un hecho general muy anunciado, consecuencia forzosa del hervor de las ideas y de las opiniones y del choque de los intereses y de los afectos que viene desmenujando sus vicisitudes muy de antemano, y que para ser fecundo debe manifestarse con la mayor libertad posible desde su nacimiento. Excuso decir á V. S., cuya ilustración conozco y aprecio, cuán desdichado ha sido el desenlace de las varias tentativas que contra el sentido de esta máxima en diferentes épocas y países se han hecho. El Gobierno de S. M. se promete de los funcionarios en quienes ha puesto su confianza que han de saber evitar cuidadosamente la imitación de tan deplorables ejemplos.

Por fortuna la legislación que regula y afianza el ejercicio del derecho electoral ha producido ya experiencias que no deben darse al olvido: V. S. las conoce bien sin duda, y el Gobierno espera que de ellas saque en la ocasión presente inspiración sana y provechoso consejo. Además, las costumbres públicas van echando raíces y acomodándose al espíritu y á las intenciones de la ley política que nos gobierna; y si hace poco tiempo podían tal vez suscitarse sobre algún punto discusiones más ó menos especiosas ó fundadas, la última ley, que establece las reglas á que debe sujetarse el ejercicio de derecho de reunión, destruye, á juicio del Gobierno, no pocos obstáculos derogando disposiciones administrativas, y por lo mismo menos autorizadas que una ley, en las que se afectaba hallar motivos suficientes de queja y de retraimiento que ya con verdadera formalidad no pueden alegarse.

El campo electoral está abierto y patente; la ley que garantiza el derecho de entrar en él á cuantos tengan la capacidad necesaria para hacerlo, se cumple con rigor religioso; no hay opinión legítima que no pueda manifestarse, que no se manifieste en realidad con un desembarazo y un desahogo de que jamás se ha visto ejemplo en España; la última amnistía, en fin, llama generosamente al seno de sus familias á las pocas personas que de ellas por recientes y lamentables sucesos vivían separadas. ¿Qué más puede exigirse? ¿Qué más puede concederse? Si todavía quedan personas que se empeñen en resucitar sin razón, sin motivo y sin derecho el estado de tiranía anárquica y la agitación siniestra que hace poco tiempo se sentían caiga sobre ellas la responsabilidad de las consecuencias á que semeja obcecación conduca. No ha de pararse el Gobierno de una gran Monarquía en su camino, ni la nación ha de suspender el majestuoso progreso de sus fuerzas vitales porque un corto número de sujetos políticos sean desdichadas víctimas de una alucinación lastimosa. Se encuentra V. S., por consiguiente, lo mismo que el Gobierno de S. M., escudado y defendido por un poder superior á todas las fuerzas; por el poder que nace de un convencimiento seguro de su moderación y de su justicia; y que se robustece con una voluntad enardecida por los severos dictados de la conciencia.

Favorecido por las notorias lecciones y evidentes facilidades á que acabo de referirme, y guiado por máximas tan explícitamente definidas como las que he expuesto, no vacile V. S. un sólo instante en resolver las cuestiones propias de su jurisdicción que se susciten durante el período político en que nos hallamos; en la inteligencia de que el Gobierno de S. M. está resuelto á sostener y amparar enérgicamente á sus delegados, siempre que la conducta de estos se ajuste á las ideas que con tal franqueza proclama y tan sinceramente practica; pero con el mismo rigor exigirá, según lo merezca, la responsabilidad de aquellos que si quiera intenten dificultar ó combatir su acción desconociendo la verdad de su deseo, apartándose de la rectitud de sus propósitos, ó esterilizando la eficacia de sus intenciones.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de Octubre de 1864.—González Brabo.—Señor gobernador de la provincia de...

Sigun leemos en La Correspondencia, en el Consejo de ministros que se celebró ayer ma-

ñana en casa del duque de Valencia, se empezó la tarea de aceptar ó desechar los candidatos que han ofrecido su apoyo al Gobierno.

Por esta misma operación suelen empezar todas las elecciones; después se apoya más ó ménos moralmente á los candidatos aceptados; los ministerios triunfan siempre en las urnas; las oposiciones denuncian miles de ilegalidades; los Congresos se constituyen; á lo mejor cambian de frente las mayorías; en seguida se disuelven los Congresos, y vuelta á nuevas elecciones, siempre, por supuesto, lo mismo que las otras.

La noticia inventada por La Epoca de haberse desistido un Sacerdote el otro día en el besamanos de Palacio, y todas las demás circunstancias horripilantes con que su fantasía exornó el tal cuento, reciben el más cumplido mentís en las siguientes líneas de una carta dirigida desde esta corte á un diario de Bilbao.

Dice así:

«La Epoca dió anoche á luz una fábula, absurda y mal intencionada, suponiendo que en el último besamanos llegó un eclesiástico hasta los pies del trono y deslizo su mano bajo la sotana, cuando besaba la mano á la Reina, dando ocasion con tal ademan á que los palacios tuvieran un momento de terror, recordando al regicida Merino. Todo esto no ha sido más que pura invención de La Epoca, é invención bien lamentable por cierto.»

Leemos en Las Novedades:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se revuelve contra el liberalismo, y dice que es un elemento perturbador del orden social, y que la Santa Sede ha declarado que le repugna como irreconciliable con los principios de la Iglesia.»

La Santa Sede, como Soberano temporal, ha podido decir eso; pero como jefe espiritual del Catolicismo, en el cual caben todas las formas políticas, es imposible que lo haya dicho.

Sobre todo, el régimen actual de España está basado en las ideas liberales, en el liberalismo, y hacer la oposición á las ideas liberales, es declararse fuera de la ley; es ser faccioso.

Hable EL PENSAMIENTO.

EL PENSAMIENTO habla hoy con ánimo de esclarecer la cuestión que se ha propuesto examinar: no para contestar en este punto á Las Novedades.

A este periódico le daremos otra respuesta. ¿Con qué derecho llama faccioso á nadie el órgano de un partido que pretende arrancar de cuajo por medio de Reales decretos la Constitución política del Estado, sustituyéndola con otra, derogada por la Reina y las Cortes? ¿Con qué derecho, el órgano de un partido que amenaza con no jurar al Príncipe de Asturias aunque lo jurasen las Cortes, si no se le otorga aquella monstruosa ilegalidad constitucional? Hablen Las Novedades.

Ocupándose El Eco del País en la anunciada circular del nuevo director de Instrucción pública acerca de la enseñanza, pregunta:

«¿Qué dirán EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, La España y El Gobierno, de esta puja de liberalismo en que también entra el Sr. Ochoa? Apostaríamos cualquier cosa á que acaban por creer que ha venido el señor Ochoa á hacer bueno al Sr. Valera.»

Otras cosas habrá, sin duda alguna, más difíciles.

Refiriéndose á la cuestión de enseñanza, dice á un diario catalán su corresponsal madrileño:

«La cuestión de enseñanza ocupa al señor Alcalá Galiano. S. E. no cree infundados los gritos de los neocatólicos, y pásmense Vds., el señor Ochoa se ve precisado á refrenar los ímpetus del antiguo orador de la Fontana.»

Leemos en Las Novedades:

«Bien decíamos que el reconocimiento de Italia no se haría por este Gabinete.»

Leemos en EL PENSAMIENTO:

«La cuestión del reconocimiento por la católica España del latrimonio piomontés, parece aplazada indefinidamente, gracias por una parte á la digna actitud que ha tomado S. M. en este asunto de conciencia y decoro nacional, y gracias por otra á la exigencia formulada por el Sr. Pacheco, embajador nombrado cerca de la Santa Sede.»

Este párrafo es gravemente inconstitucional.

¿Dónde está el inconstitucionalismo de nuestro párrafo? Pues qué, ignora Las Novedades que es prerogativa exclusiva de la Corona según el caso 6.º del artículo 45 de la Constitución, dirigir las relaciones diplomáticas y comerciales con las demás Potencias?

«O es acaso inconstitucional que el Sr. Pacheco queriendo ser fiel guardador del artículo 11 de la Constitución, use de un derecho libérrimo para indicar que no aceptaría puesto alguno que le obligase á obrar en sentido contrario á las declaraciones hechas por el Vicario de Jesucristo en la tierra, y por todos los sucesores de los Apóstoles respecto á la independencia y conservación de los Estados temporales de la Santa Sede?»

Pero no extrañamos esta salida de tono de los progresistas.

Como ellos en su constitucionalismo se jactan de menospreciar y de no dar valor alguno á la vigente ley fundamental; como la tienen amenazada de muerte, no es extraño que su criterio no sea el criterio de la Constitución.

Pero en ese caso no debía objetarnos que nuestros párrafos eran inconstitucionales sino que no eran liberales, ó retráidos, ó...

No hace muchos días que La Iberia publicó

una comunicación datada, según se dice, en Villamartin de Valdeorras, pero que, según vemos hoy, no salió de aquel pueblo sino de La Rúa, denunciando hechos escandalosos que se decían cometidos por un Sacerdote misionero en aquel valle de Asturias.

Acostumbrados como estamos á semejantes imposturas, harto frecuentes en las correspondencias de cierto diario, no titubeamos en tachar desde luego de calumniosas las contenidas en la carta arriba mencionada, y así las cosas, encontramos hoy en el mismo periódico La Iberia una carta del Sr. D. Francisco S. Belmar, celoso y digno Eclesiástico que hace tiempo está predicando la palabra divina en los pueblos de Asturias y Galicia, y derramando en ellos abundante semilla de virtud cristiana, y que es el Sacerdote aludido en la carta de Villamartin. En esta carta, que, dirigida á La Iberia, contesta dignamente al comunicante de La Rúa sin entrar á rebatir torpes calumnias, encontramos el siguiente párrafo, que da perfecta luz para entrever acaso la trama de lo que está sucediendo al Sr. Belmar. Ha hablado de cierto asunto ocurrido en Llanes, y prosigue así:

«En Llanes se inició todo. Pretendía uno que yo, por complacerle, abusase de la predicación y del confesionario, con una pobre comunidad de religiosas. Mi negativa le hizo asociarse á otro. Ambos se buscaron después un adecuado cooperador en Valdeorras. Guis los tres de una comparsa tan escogida como sus conductores, cuentan entre sus medios más morales de difamación, el no muy noble de los pasquines, que á veces me preceden, á veces aparecen conmigo en las localidades por donde paso. Ya me acusan de neocatólico, defensor del Papa, de los Obispos y de la Reina; ya, según les conviene, de revolucionario que profesa á Vd. buen afecto, que conoce y visita al general Prim y al Sr. Aguirre, que asiste á convites particulares de progresistas, como lo hizo en Asturias y en Galicia. Y mientras tanto, mis principios en religión y en política, que siempre fueron los mismos, presentados están en alto relieve, para que los examine quien quiera, en millares de páginas que llevan mi nombre.»

En honor de la verdad, ni una palabra ha tenido que oponer La Iberia al comunicado del Sr. Belmar; pero nosotros tenemos que preguntar: ¿Son neo católicos los individuos de Llanes y Valdeorras que tuvieron con el señor Belmar la pretensión que queda referida en el párrafo trascrito?

Ya tenemos explicado y esclarecido el asunto escandaloso del Sacerdote misionero de Asturias; ya tenemos también la clave de las mentiras estampadas en La Iberia acerca de este asunto.

No han tenido mejor éxito que las calumnias progresistas, las democráticas que publicó La Discusión cuando dijo que el Sr. Obispo de Zamora había dado á optar á un impresor de aquella ciudad entre seguir publicando el periódico llamado El Duero ó el Boletín eclesiástico de la diócesis. Véase la manifestación que á este propósito hace en el mismo diario quien La Discusión tomó por cliente:

«Importa consignar, dice El Duero, en desagravio de la verdad y del Excmo. Prelado que gobierna esta iglesia, que es falso que D. Ildefonso Iglesias haya sido conminado ni directa ni indirectamente con perder el Boletín, si no dejaba la impresión de El Duero; y es falso que este señor Obispo haya demostrado hasta ahora ese odio que se le atribuye á toda idea que no este calca en el viejo molde neo-católico.»

Aprenda La Discusión á no dejarse sorprender por los corresponsales democráticos, quienes, como dijimos el otro día, suelen ser unos cuerpos de verdades por el poco uso que hacen de ellas.

Vamos á ver lo que hay de progresistas, que son como si dijéramos el sainete de la política que ahora se representa.

El Ancora dispara bala roja contra sus correligionarios del retraimiento.

«Examinad, dice, todas sus razones una por una, y vereis que no son razones. ¿Que han caído por virtud del retraimiento tres Gobernios en un año?—Bah! Han caído, á pesar de la abstención, porque no tenían elementos para gobernar, no porque el partido progresista se muestre retraído.»

Cierto: los progresistas no sirven ya para derribar Gobiernos; éstos se caen por sí solos á causa del virus progresista que se les ha metido en el cuerpo.

Dice además El Ancora:

Sea en buen hora; repetiremos: Ya es tarde. Esa es la frase adoptada por la intransigencia, el egoísmo, el absolutismo de los que se creen tolerantes y expansivos. Esa frase envían á los progresistas de provincia que opinan de muy distinto modo, porque allí, que no hay artificio, que no hay santonismo, que se ve en su desnudez el estado afectivo del país y de nuestra desastrosa administración, allí se cree que todos y cada uno deben contribuir á restañar la sangre de las heridas de la patria sin perder momento.

«Ya es tarde! ¡Plegue á Dios que esa frase no sea un eco fiel de la célebre SALVE!»

El mismo periódico, comprendiendo que se acerca la hora final del partido progresista, llama en su auxilio á los vivos y á los muertos, y dice:

«Sabemos que si á los hombres de nuestro partido que apoyan el retraimiento no se les presentara ante la vista la cuestión de lo que se llama honorcillo, todos ó la mayor parte irían á las urnas; irían, sí, porque está en la conciencia de todos el grave perjuicio que ha producido al partido; y tanto es así, que un elevado personaje, en una reunión de eminencias progresistas dijo: «nuestro malogrado y decidido patriota D. Pedro Calvo Asensio, pocos días antes de dejar de existir, manifestó que el retraimiento había sido una barbaridad, y que esa cuestión le quita-

ba la vida, porque su imaginación no estaba tranqui-

lizada.»

«Decimos lo que se nos ha manifestado, y nada más.»

Esto por lo que hace á las divisiones intestinas que devoran al partido.

Respecto de los comisionados que han ido á Logroño y Vico, unos para traer al que está criando gallinas progresistas, y otros al que las trajo con su brindis de los Campos Eliseos, se dice hoy lo que sigue:

«Los comisionados, según parte telegráfico, llegaron ayer á Calahorra á las cinco de la tarde, y allí se dividieron (como aquí) unos para Vico y otros para Logroño.—Hay otro telegrama más reciente.»

«Se ha recibido en Madrid (habla El Reino) un telegrama anunciando que el duque de la

Victoria no asistirá á la junta de mañana.»—(¿Pues qué diablos dice!—esto cantado!) Dica que No.)

Ahora vamos á otra cosa.

En el caso de que se adopte el retraimiento, (cosa que ya no es segura desde que el progreso ha vuelto á ser progreso,) parece que sucederá lo siguiente:

«Unos: El comité central dará un manifiesto, si bien hay también diversidad de opiniones sobre los términos en que ha de redactarse. (¡Cuidado si están hechos un ovillo los tales progresistas.)

«Otros: Los progresistas que están por la no abstención, irán á las urnas sea cual fuere el acuerdo que adopten las partes beligerantes. (Entonces ¿para qué van á la Junta?)

«Otros: «Se cree que, en caso de retraimiento, el Gobierno adoptará medidas para que no continúen organizados ni el comité de Madrid, ni los de las provincias.» (¿Nos reimos de la circular, ó nos reimos de las medidas?)—De ambas cosas, porque ambas son risibles).

«Item: La Junta de mañana no se verificará en el Circo del Príncipe Alfonso, sino en el de Price.»

Es decir, que aunque se ha variado de Circo, la función será la misma.

Ayer recibió Las Noticias el siguiente telegrama:

LONDRES, 14.
Ha llegado el paquete del Pacífico.—Son muy favorables é importantes las noticias de Santo Domingo. Nada nuevo del Perú.

La Correspondencia por su parte decía que despachos de origen respetable recibidos en Madrid, aseguraban que se había presentado en libertad, en Monte-cristi, un coronel de los insurrectos con poderes amplios para el canje de todos los prisioneros. Dicho coronel, según añaden los mismos despachos, estaba encargado también de invitar al general en jefe de nuestro ejército en Santo Domingo, para que se establecieran las negociaciones para la pacificación de la isla y sumisión de los insurgentes.

Por último, El Espíritu Público, refiriéndose á un despacho telegráfico venido de Inglaterra, dice que los principales cabecillas de la insurrección dominicana se habían refugiado en Haití, y que habían traspasado la frontera acosados de las calamidades que les ocasionaba una guerra en que luchaban sin esperanza.

Mucho celebraremos ver confirmadas estas noticias.

Han resultado ciertas nuestras sospechas de que el anuncio de la venida del mestizo Carpio á tratar de conciliación entre España y el Perú, fuese una invención de los agentes peruanos en Madrid y París.

Así lo dice una carta que de París recibió ayer Las Noticias.

Recomendamos el hecho al señor ministro de Estado, para que vaya conociendo la gente con que tiene que habérselas en esta cuestión.

La Reina Cristina llegó ayer á Oviedo.

El Independiente, en un artículo que ha consagrado al viaje de la Reina Madre, hace revelaciones de cierta gravedad. El periódico en cuestión desea que la Reina Cristina permanezca en Madrid, y dá á entender que venía dominada de una idea que califica de altamente patriótica, para cuya realización dice ha encontrado grandes dificultades.

Hé aquí este párrafo misterioso:

«Que la Reina venía dominada de una idea altamente liberal. (¡ojó!) altamente patriótica, (lo cual no es sinónimo) cosa es, á nuestro ver, fuera de duda; tanto porque hace tiempo los acontecimientos han debido enseñarle que sólo de ese modo es como pueden vivir los pueblos en el siglo XIX, cuanto porque ese era el único medio de reorganizar y dar fuerza á los partidos, que son la fuerza del Trono. (Siempre está uno aprendiendo). Grandes obstáculos, gravísimas dificultades ha debido encontrar en su camino, cuando abandona la empresa: (¡respiremos!) tristísimo desengaño debe de haber recibido, cuando duda de la fuerza de su inteligencia, del poder de su talento, de la fe de su corazón. (¡Cuánta duda!)

Entiéndase que estas son apreciaciones nuestras, (ya lo suponemos) que ni podemos afirmar, ni tenemos datos fijos para creer, ni para dudar de ellas, pero que nos vienen á las mentes al ver la marcha de los acontecimientos, al ver vacilaciones, dudas, debilidades de una parte, falta de por otra. Indudablemente, esas causas han sido las que nos han hecho ver lo que tal vez no es; (¡lucécitas, ¿eh?) pensar lo que tal vez no existe; empero no podemos explicarnos ciertos hechos de otra manera que como los acabamos de explicar, no podemos ver que la Reina Cristina se ausente de Madrid, deje á su hija, precisamente en circunstancias difíciles para el Trono y para el país. (Lo mismo que hace 40 años.)

No se crea ni que nosotros deseáramos que la Reina Cristina tomase parte activa en los negocios del Estado, ni sepamos que siquiera se haya ocupado de

(1) Véase nuestro número del 1.º de Octubre.
(2) Véase nuestro número del 1.º de Octubre en el cual por error de imprenta se puso por suma total de lo recaudado 936 rs. en vez de 916 rs.

ellos (ni nosotros tampoco); pero entre esto y aconsejar como madre llena de experiencia a su hija y a los hombres políticos, indicarle los medios de reorganizar los partidos y dar prestigio a las instituciones, hay distancia no pequeña. (Y tanta).

Nosotros esperamos que el tiempo, que rompe con su fuerza poderosa el despojo que oculta los acontecimientos, nos aclare, en un porvenir no remoto, hasta qué punto han sido exactas nuestras apreciaciones.

Y entonces veremos todos.

La *Epoca* manifiesta anoche que el Sr. Coello, siguiendo el ejemplo del Sr. Mon, está resuelto a aceptar la embajada de Lisboa.

Siempre lo habíamos creído así.

Y sin embargo *El Reino* que sabía hasta el día y la hora en que iba a aceptar el señor Mon, decía anoche secamente:

«Parece que D. Alejandro Mon no acepta la embajada de París.»

¿Qué haría entonces el Sr. Coello de Lisboa?

Hablando de asuntos electorales, dice *El Telégrafo* de Barcelona su correspondiente en esta corte:

«Avanzan los trabajos electorales. La Unión liberal desplega una actividad y una energía que hace honor a su inteligencia y a la diligencia de sus jefes. Se calculan en cincuenta los diputados de esta comunión que tomarán asiento en las próximas Cortes. Sin embargo, el ministerio no les ayuda, como es de suponer. Permite sólo, o consiente, las candidaturas de Salaverria, Posada, Vega Armijo, Ulloa, Cánovas del Castillo, y algunos otros; pero a los de segunda fila los combate con decisión. Lo mismo sucede con los disidentes, que en mi juicio no contarán con más de ocho o diez votos. Los restantes serán moderados; pero aún en estos doscientos ochenta cabe clasificación.

Los moderados históricos tradicionales ascenderán a ciento por lo menos, y los ciento cincuenta restantes los compondrán moderados nuevos de *El Contemporáneo*, monistas, vicalvaristas-resellados y algunos que por influencias locales escapen de la sagaz red que tejen los Sres. Gonzalez Brabo, Cardenal y Rubi, triunvirato en estos momentos omnipotente en materia electoral.

Este es el juicio que hoy puede formarse, en vista de los datos que pueden conocerse.»

Hay a las cuatro de la tarde condecorará S. M. en la Real Cámara con las insignias de caballero gran Cruz de la Real Orden de Carlos III a los Sres. D. Mariano Lagarriga, conde de Crixel; D. Isidoro de Hoyos, marqués de Zorboza; D. José María Ezpeleta, conde de Ezpeleta, y D. Domingo de Chaves Artacho, conde de Santibañez; con las de la de Isabel la Católica a D. Juan Manuel Montalvan, rector de la Universidad central; a D. Agustín de Salas y Quiroga, secretario de la dirección general de caballería; D. Agustín Perales, gentil-hombre de Cámara, y D. José García Barzanallana, director general de la Deuda.

El catedrático de historia, en una jornada retrospectiva que dirige hoy sobre los antecedentes del ministro de la Gobernación, califica al señor Gonzalez Brabo de «joven atolondrado e irreverente.»

Como D. Idilio está encargado de enseñar historia a los jóvenes que se educan en la Universidad central, cuando estos vayan a examinarse por Junio del año próximo y les pregunten los jueces encargados de apreciar su aprovechamiento, ¿y hoy, ¿quién es ministro de la Gobernación? Repondrán ellos, «un joven atolondrado e irreverente que se llama D. Luis Gonzalez Brabo; y no se le podrá negar en justicia la nota de sobresalientes.

Otras lecciones de historia da también hoy D. Idilio Cacarez, desde la cátedra de *La Democracia*, pero como creemos que los examinadores no preguntarán nada acerca de ellas a los alumnos, porque supondrán, y con razón, que su catedrático les habrá transmitido durante el curso toda su ciencia, no nos ocupamos en ellas.

«El joven atolondrado e irreverente» puede, si quiere instruirse, pasar la vista por el libro que con el epigrafe de *La Democracia* ha circulado hoy con la autorización debida.

D. Idilio se escandaliza porque nosotros calificamos de latrimonio el conjunto monstruoso de rapiñas que forma lo que él y sus amigos llaman reino de Italia.

Con motivo de la extrañeza del Sr. Cacarez, vamos a darle una noticia que creemos no será perdida para todo un profesor de historia.

«Sabe cómo llaman al Easo moderno, que cambió por un plato de lentejas su primigenia, algunos de sus augustos cómplices de merodeo?

Pues le llaman el Rey Bandidero, y precisamente por este juicio que les merece vuelven hoy sus ojos con amor a su primigenio, con quien creen les será más fácil entenderse.

Así lo dice textualmente una correspondencia casi autónoma que tenemos bajo nuestros ojos, al escribir estas líneas, y que está fechada en París el día 10 del corriente.

Conque, querido D. Idilio, no hay por qué escandalizarse con las cosas de los neo-católicos, los cuales, si tienen época cultural y delicadeza, tienen en cambio el temple de alma suficiente para llamar al gato, gato, y al Rebel borracho.

Los periódicos de Unión liberal habían negado completamente la existencia de ciertos proyectos de sus hombres a la formación de un comité central para las próximas elecciones. Un diario de noticias insiste, sin embargo, en la exactitud de este hecho, y hace a este propósito las siguientes observaciones:

«Todos a una, desmenten rotundamente los periódicos unionistas la noticia que dimos sobre la formación del comité unionista, del discurso del duque de Tetuan, y de la forma y manera con que se había constituido el comité. Mejor informados hoy, no sólo insistimos en nuestra primera noticia, sino que añadiremos que al siguiente día hubo otra reunión, y que en ella tomó la palabra un personaje muy conocido y afamado con justicia en armas y letras. En su discurso expuso a la reunión, que estando aún pendiente la cuestión del retraimiento de los progresistas, no se debía dar publicidad a la formación del comité. Los progresistas, según dicho señor, podían retraerse o no. Si lo primero, la oposición que, según el orador, se haría a los individuos de la unión sería leve, en cuyo caso disminuirían los trabajos del comité y no habría necesidad de apelar a ciertos recursos que ya

hemos expuesto. Si lo segundo, es decir, si los progresistas no se retraían, entonces, suponiendo el orador que la oposición había de ser más cruda por venir de dos partidos, entonces se debía publicar la formación del comité, no omitiendo gastos ni sacrificios para su organización.

Tales son las noticias que han llegado a nuestro conocimiento, y que damos casi al pie de la letra.

Por lo demás, si los periódicos de la unión tienen interés en negarla, no estableceremos una polémica de pruebas, sino que insertaremos sus negativas, aunque sin desmentirnos jamás, cuando estemos seguros de que es verdad lo que decimos.

Ayer tarde hablaron largo rato los señores Mon y Llorente en la secretaría de Estado.

Leemos en *La Nación*, diario progresista y por consiguiente muy dado a creerse que sus gentes inspiran miedo:

«Ayer tarde parece que se han tomado precauciones militares, reforzándose las guardias y haciendo que duerman en sus cuarteles los oficiales que tienen su habitación fuera de ellos.

También nos han asegurado que se han llamado a Madrid varios regimientos para aumentar las fuerzas que le guarnecen. ¿Qué quiere decir esto? Será acaso que vuelvan a empezar las escenas de la montaña del Principio Pio.

Ayer a las tres de la tarde ha jurado y tomado posesión del cargo de presidente del tribunal de cuentas del reino, el Sr. D. Juan Bastista Trótipa. No han pasado a felicitarle los señores contadores, sin duda por lo avanzado de la hora, y lo harán hoy por el orden de secciones, según costumbre.

Muy en breve parece que se expedirá una Real orden permitiendo a los alumnos que han perdido una asignatura del año preparatorio simultalearlo con el primero de facultad.

Un periódico anuncia la dimisión del señor marques de la Merced, gobernador últimamente nombrado para Córdoba.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 14 (por la tarde, recibido el 15 por la tarde).

Se confirma la noticia de que la familia Imperial ha renunciado definitivamente a su viaje a Compiegne.

El regimiento de dragones de la Emperatriz ha recibido orden de volver a París.

Se ha notificado oficialmente a la corte de las Tullerías, el viaje de los Emperadores de Rusia a Niza.

Las acciones de la línea de Sevilla a Jerez se han cotizado hoy a 315.

TURIN, 14.

Por decisión ministerial, la escuela militar, que ha llegado a ser un foco de agitaciones y

desórdenes, será trasladada a otra ciudad del reino.

Se asegura que Nigra va a ser reemplazado en sus funciones de embajador de Italia en París.

LONDRES, 14.

El Consejo de ministros ha resuelto reconocer inmediatamente de un modo oficial el nuevo Imperio de Méjico.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 48-32 publ.

Títulos del 3 por 100 diferido, 43-50 no publicado.

Deuda del personal, 24-40 no publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 90-25 no publ.

Acciones del Banco de España, 174 no publ.

Parece que dentro de poco tendrá lugar una gran parada, con el objeto de que el capitán general Sr. Gasset pueda presentar al duque de Valencia el brillante estado del ejército.

Las músicas de los regimientos de guarnición en Madrid dieron anteayer serenatas a los señores presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, en manifestación de la gratitud con que han sido recibidos en el ejército las medidas militares acordadas por el actual Gabinete, y particularmente el Real decreto beneficiando las prescripciones que regían sobre retiros.

Confirmando las noticias que dimos sobre la fábrica de armas de Plasencia, dice lo siguiente el diario vascongado *La Joven Guipúzcoa*:

«La Euzcalduna: Esta magnífica fábrica de armas de Plasencia que tan vigoroso impulso ha dado a la industria armera de Guipúzcoa ha debido de cerrarse ayer. Parece que la causa de ese doloroso sacrificio, que tanto ha de hacer sentir a la clase obrera de aquel distrito, es la enormidad de existencias con que se encuentra la fábrica gracias a la malquerencia que el cuerpo de artillería ha dado en manifestar contra ella; y más que todo a la circunstancia de tener un puñado de millones en manos del Gobierno por suministros realizados que no ha podido cobrar.

No queremos añadir una palabra a la vergonzosa elocuencia de esos hechos...»

En la real iglesia-colegio de San Antonio de los Portugueses da principio hoy la solemnidad anual al glorioso Arcángel San Rafael, formando el coro por mañana y tarde, con su acostumbrada maestría, las señoritas educandas del mismo establecimiento.

La fiesta que a su patrona, y patrona de España, celebró el día 12 del corriente la Real congregación de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, en la iglesia de Monserrat de esta corte, ha llamado la atención por todos conceptos. A la función que tuvo lugar en la mañana del citado día, asistieron el Excmo. Sr. Claret, confesor de S. M., y el Excmo. Sr. D. Benvenido Monzon, Arzobispo de Santo Domingo. El orador sagrado fué, en sustitución del Sr. Anglada, que era el designado, y que se hallaba enfermo, el Padre Tornos, escolapio que ocupó la cátedra del Espíritu Santo, desempeñando dignamente su cometido.

La orquesta, dirigida por el profesor D. Victoriano Daroca, nada dejó que desear, habiendo entonado a la conclusión un buen grito.

La iglesia estaba decorada con lujo, así como la capilla donde se venera la sagrada imagen de la Santísima Virgen del Pilar.

Invitamos a todos nuestros lectores a la novena que dió principio el mismo día de la Virgen en la mencionada iglesia.

El «Diario de Avisos» trae el siguiente de la santa hermandad del Refugio:

«La consulta ofidmca establecida por esta corporación para los pobres enfermos de la vista, bajo la dirección del Dr. D. José Calvo y Martín, continuará los lunes y jueves no festivos, a las dos de la tarde, desde el día de mañana, en la sala de ejercicios de dicha hermandad, en la Corredora Baja de San Pablo, num. 16, piso bajo.—El secretario de ejercicios, Francisco Recio.»

El mismo periódico inserta los dos siguientes anuncios del Banco de España:

1.º «Hallándose habilitados para la circulación los billetes hipotecarios creados por la ley de 26 de Junio último, se pone en conocimiento del público que dichos billetes llevan las firmas del señor gobernador y señor interventor, y en representación de la Caja, las de los empleados de la misma, D. Ramon Carballo, D. Fernando Perez Casariego, D. D. José García de Santiago.

Madrid, 13 de Octubre de 1864.

2.º «El consejo de gobierno, en virtud de la autorización que le fué concedida per Real orden de 8 de Febrero de 1862, ha designado al empleado de este establecimiento, D. Juan García Doncel, para firmar los billetes del mismo de las series de 100, 200 y 500 reales que se vayan habilitando para la circulación.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid, 14 de Octubre de 1864.—El secretario, José de Adaro.»

El secretario de la Academia de San Fernando, D. Eugenio de la Cámara, según anuncia un periódico, ha tenido la fortuna de descubrir

hace muy poco tiempo en los sótanos de la Academia una rica y numerosa colección de marfiles y huesos esculpidos, de escuela florentina, y del siglo XIII según todos los caracteres, que yacían ignorados de todos, encerrados en un cajón viejo, en un almanen ó depósito de objetos inutilizados ó de desecho, sin que ninguno de los académicos hubiese tenido hasta ahora noticia de ellos. Compónese esta colección de 400 piezas de todos tamaños, las menores de cuatro centímetros de ancho por once de alto, y las mayores de ancho por trece de alto; y serán colocadas, después de clasificadas, en las galerías del establecimiento. Este trabajo consiste en figuras de alto relieve que representan asuntos bíblicos, la mayor parte del Antiguo Testamento, como vemos algunos de ellos de multitudinarias figuras, con accesorios de arquitectura, de pais, de animales, de utensilios, todo ejecutado con admirable sencillez, y con una corrección en el dibujo y una gracia y naturalidad en las actitudes que encanta.

El administrador general de la Real casa y patrimonio ha dirigido a la Academia de San Fernando una comunicación en la que S. M. la Reina se digna dar las gracias a esta corporación, por la distinción y premio adjudicado a D. Agustín Ortiz, autor del proyecto y planos del edificio de la iglesia del Buen Suceso, que se edificará en el barrio de Argüelles de esta corte.

Damos nuestro más sincero parabien al Sr. Ortiz, por la honra y distinción que ha alcanzado con su laboriosidad é inteligencia artística.

Por la dirección de telégrafos se anuncia la vacante de cinco plazas de escribientes de la plantilla de dicha oficina general, dotadas con el sueldo de 3,500 rs. anuales, que se proveerán por oposición entre los que presenten solicitud para optar a ellas antes del día 30 del actual. Los aspirantes serán examinados de escritura, gramática castellana, en la parte ortográfica, y lectura del francés.

Una fiera, pues no es otra cosa una mujer sin educación, en una disputa que armó ayer con un sugeto en la calle de San Ildefonso, arrancó a su contrincante la punta de las narices de un hocodó. La hidrofobia mujer fué puesta a buen recaudo, sin mordaza, y el desnarigado, después que le hicieron la primera cura en la casa de socorro de la plaza del Progreso, fué trasladado al hospital general en un estado nada satisfactorio.

Hemos de manifestar nuestro pensamiento! Pues bien, sin rebajar en lo más mínimo el mérito y recta intención de los que desean ver semejante empresa realizada por la Iglesia, diremos explícitamente, con la seguridad de que toda persona de juicio y cristiana ha de apoyarnos, que semejante empresa llegaría a falsear la misión de la Iglesia en el mundo, rebajando de tal modo la civilización cristiana, que al fin iría a confundirse con su contraria.

Que si fuese condición indispensable para la Iglesia el iniciar y fomentar semejante civilización, para su mantenimiento y bien de los hombres, habríalo hecho desde el principio: y lo han hecho en efecto, y lo hacen nuestros hombres apostólicos en las tribus salvajes, guiándolas hacia una vida humana y social, hasta el punto que evidentemente no son cristianos hasta llegar a ser hombres; mas en las naciones ya civilizadas, ni pudo ser ni fué la acción de la Iglesia sino indirecta, sin que por eso fuese menos eficaz. No hay que hacerse ilusiones! los hombres no necesitan impulso para sacar fruto copioso de la tierra, para engordar su ganado, para comer y beber bien, para viajar cómoda y velozmente, para descansar y dormir lo suficiente, en una palabra, para vivir alegremente en este mundo, cosas a que por su naturaleza están bastante inclinados.

Así que por este lado no hay peligro para el mundo de pecar por carta de menos, sino en excederse por carta de más. Escollo que precisamente evita el Cristianismo.

Resultando que la acción civilizadora de la Iglesia se señalo, no como estímulo, sino como freno, y toda su economía relativa a la vida exterior, se dirigió, sin ostentarlo, a dicho objeto.

Concentrándose su misión a guiar directamente al hombre hacia la vida celeste, no tenía necesariamente que perfeccionar muchos aspectos de su vida terrena, sino por el vínculo estrecho que une la una a la otra. De modo que con sólo esclarecer las inteligencias con respecto a la verdad, con sólo dirigir la verdad hacia el bien, purificar y ennoblecer la imaginación acerca del bello inmortal, ponía a la generación existente en vía de una siempre creciente perfección civil, de la que se hacía difícil que jamás declinase. ¿Qué más! Hasta esa costumbre y finu-

ra de modales civilizados, a que se da el nombre de civilización, inspirados y perfeccionados los la Iglesia, sin por eso haber llegado jamás a las ternuras del idilio! Y sin embargo, hasta los deberes de este que en último término se reducen a tenerse en menos de los demás, cosa que en el trato social no pasa de pura comedia, son verdad y virtud dentro de la humildad cristiana y del honor invicem *provenientes* de San Pablo. Por otra parte, el mero hecho de considerar esta vida como sólo tránsito a nuestra verdadera patria, constituyendo todos sus bienes en calidad de puros medios, circunscribiendo necesariamente el deseo y uso de ellos; volviéndose así la sal que los preserva de la corrupción que produce el exceso y la corrupción.

Estos principios, comunes a la acción de la Iglesia en medio de todas las sociedades, han debido tener particular aplicación con respecto al Estado que la Providencia constituyera en patrimonio suyo. Los caracteres de los principios que universalmente profesa en el mundo, tenían que manifestarse particularmente en él. Así que, más que en ninguna otra parte, los bienes terrenos habían de ocupar en él un lugar posterior al de los bienes celestes, colocándose aún entre lo terreno, primero los morales y racionales, luego los de imaginación, y después de estos los materiales. Si, pues, el desarrollo que han tenido en algunos países los progresos materiales, se ha efectuado con inversión del orden indicado, olvidándose los intereses celestes y teniendo por nada los intelectuales y morales, pretender hoy que Roma igual y exceda aún a dichos países en su extralimitación y exceso de desenvolvimiento material, es pretender un efecto sin posible causa. Y ¿tendrá que arrepentirse de semejante actitud? Roma, sin ceder a nadie en cuanto es admirable y constituye la verdadera cultura de un pueblo civilizado, considerará siempre de un valor inestimable el no haber dado entrada a la expresada infausta causa, y no envidiará sus adelantos en ciencias y bellas artes a otros que, siéndoles más fácil conseguirlos, los han alcanzado a triste precio, con sacrificio de bienes importantes, y olvidando todo interés religioso, científico y moral.

Y, sin embargo, esos intereses altísimos para la criatura racional, los tiene en muy poco la generación presente, la cual, al ha-

Ya está colocado en el solar de la calle de Precados, esquina al Postigo de San Martín, el pabellón del gran panorama ó cinescopio universal que está bajo el pabellón de Recoletos, y parece que muy pronto se abrirá de nuevo al público este espectáculo.

El inspector especial de imprenta, señor Jadrada, ha cesado en el cargo que desempeñaba en la fiscalía y trasladado á las inmediatas órdenes del gobernador de esta provincia.

Desde que se ha abierto la línea ferrea hasta Francia acuden innumerables viajeros á visitar nuestro país; entre las muchas personas distinguidas que en la actualidad ocupan las lujosas habitaciones del gran Hotel de París, se encuentran la Princesa Gortschakoff y el Príncipe de Galtitzin.

Algunas personas poco versadas en el sistema decimal manifiestan repugnancia en admitir para los cambios las pesetas acuñadas recientemente con arreglo á la nueva ley, por figurarse valen menos que las antiguas. Esta es una equivocación, pues los 40 céntimos de escudo que representan equivalen á 136 mrs., ó sea 4 rs. vn., valor que ha tenido siempre esta clase de moneda.

La ronda subterránea encontró anoche en una alcantarilla de la calle de Alcalá la cabeza livida y ensangrentada de un hombre. Cuando acudió la autoridad, quedó sorprendida al ver que los ojos de aquella cabeza se fijaban tristemente en los circunstantes, y que su boca pronunciaba estas palabras:

«¡Dejadme: soy la cabeza de Maldonado el comendador, el amigo de Bravo y de Padilla, que escapada del cuadro de Gissert, vengo aquí todas las noches á observar lo que se ha adelantado en el barrión donde deben enterrarse las bellas artes.»

La epidemia reinante en Cádiz, que denominan *Dengue*, dicen que es muy parecida á la que reinó en dicha población en 1784 y en 1788. Se llamó la citada epidemia la *piadosa*, la *influenza rusa*, la *pantomima* y en los pueblos de la provincia que la padecieron, la *Gaditana*. No ocasionó defunción alguna en los atacados, á lo más complicarse con las viruelas ó el sarampión que reñaban á la vez.

Dos ó tres días de calentura, seguidos de una post-tronación grande y debilidad suma constituían toda la enfermedad, que hacia crisis por sudor ó una erupción parecida á la escarlatina, á veces por diviosos. Las sangrias produjeron malísimos resultados; obteniéndose muy buenos con la infusión de *pasote* y en la convalecencia con los tónicos.

La epidemia del año 1784, reinaba al mismo tiempo que en Cádiz, en varias poblaciones del Norte de Europa; habiéndose notado la particularidad de una plaga de ratas y ratones en Cádiz y puertos próximos. El Sr. Fernandez Castilla, en su *Diario* de la epidemia, dice que el 17 de Diciembre amaneció en Córdoba el campo de la Verdad lleno de multitud de ratones muertos, moribundos ó como atontados, que las gentes los sacaban á espaldas de sus casas. Se atribuía este acontecimiento al mismo día de la enfermedad que se adivinaba en la tierra. Que este mismo existía, era indudable, porque todos los escritos de aquella época aseguran que la *piadosa* era contagiosa, pues apenas invadía á un individuo de una familia, eran acometidos todos los de ella, con raras excepciones; lo mismo acontecía á los que visitaban á los enfermos, afirmando el Sr. Cubillas en su Memoria que fué constantemente comunicada esta enfermedad á los pueblos inmediatos, y aun algo distantes, por el contacto de los individuos, etc.

El día 11 por la tarde fundó en el puerto de Málaga el bergantin francés *Clemente*, capitán Monier, procedente de Gijón, con cargo de carbón á los Sres. Heredia, de aquel comercio, y 18 días de navegación. Haciendo este buque su travesía el 23 de Septiembre último, encontró en las aguas de Oporto á Lisboa, bajo un temporal fuerte, á siete hombres que en un bote y casi desahucados luchaban con las olas desde las cuatro y media de la tarde an-

terior, en que se fué á pique el diata portugués *Protektor*, que tripulaba; debiendo su salvación á la prontitud con que lo abandonaron, pues apenas lo habían hecho, se sumergió instantáneamente; este buque salió el 25 de dicho mes de Oporto para Lisboa.

El capitán del *Clemente*, viendo á estos infelices en semejante estado y próximos á sucumbir, los recibió en su buque, trasladándolos á Málaga, donde se encuentran.

En Valencia ha sido este año la cosecha de arroz escasa y de mala calidad.

Con destino al teatro del Príncipe ha sido presentada á la censura una comedia en tres actos y en verso, original de D. Manuel Breton de los Herreros, con el título de *Cuando de cincuenta pasas...*

Con mucha xente, la mayor parte flos del Rey D. Pelayo, estrenóse anoche en el teatro del *Circo* la zarzuela en un acto, y en verso, titulada *El Rapacín de Candás*. Llevaronse algunos chascos los probinos de los de Asturias, que cantaron al faltar bien la lengua de so tierra y ver á sos paisanos con so vistu bien llechu. Non foi ansi, por cierto, pos nin se falaba so lengua, nin los vistus yeran como debien ser. Por cierto que estes faltes solu les pudieren ver los de la tierra, que por lo demás la zarzuela ye bona y foy muy aplaudida.

Los actores, que non lo fixeron mal, siendo la mejor la Teda, fuerun tambien palmotios que foi un contentu.

Los autores del libro y de la música fuerun llamados á les tables.

La ópera «El Pirata» ha naufragado en el teatro Victor Manuel de Turin.

¿Ni podía ser otra cosa. ¿A qué empresario se le ocurre ir á poner en escena, con esperanzas de éxito, *El Pirata* en el país donde nacieron los mil de *Marsala* y sus jefes? La silva era segura.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora.

SANTOS DE MAÑANA. San Galo, Obispo, y Santa Adelaida, virgen.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de Santa Ana se celebra á Santa Teresa de Jesús. A las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Martín García, y por la tarde completas, Salve y reserva.

En el convento de monjas de Santa Teresa se celebrará á Nuestra Señora de Europa, con Misa mayor, manifiesto y sermon que predicará un distinguido orador, y por la tarde letanía, Salve y reserva.

En las parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio y otros templos, habrá Misa mayor en atención á la festividad del día, siendo con procesion de Mierva en Santa María, San Martín, San Luis y San Juan de Dios.

En la iglesia de Monserrat sigue la novena anual á la Virgen del Pilar. A las diez habrá Misa solemne, en la que predicará el Sr. D. Miguel Martínez, y en los ejercicios de la tarde, que comenzarán á las cuatro y media, el Padre Cipriano Tornos.

Tambien continuará en la parroquia de San Ginés la anual y solemne novena de la Virgen de Valvanera. A las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermon, que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y por la

tarde á las cuatro en los ejercicios predicará don Eduardo Maria Villarrasa.

En la iglesia de San Antonio del Prado, continuará la novena á Nuestra Señora del Cármen á expensas de su asociación. A las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Juan Fernandez, y por la tarde en los ejercicios, que empezarán á las cuatro, será orador dicho Sr. Fernandez.

En la iglesia del Cármen Calzado continúa la novena de Santa Teresa de Jesús á expensas de su congregación. A las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Eugenio Aguado, y en los ejercicios de la tarde, que comenzarán á las cuatro, predicará D. Felipe Neri Vazquez.

En la parroquia de San José también sigue la novena anual de la gloriosa Santa Teresa de Jesús. A las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermon, y por la tarde á las cuatro predicará D. Raimundo Carrillo.

En la iglesia de San Antonio de los Portugueses comienza la novena anual del Arcángel San Rafael, y predicará por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, D. Eugenio Aguado.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermon, en las Arrepentidas, San Millán, y oratorio del Caballero de Gracia.

En el oratorio del Olivar celebrará por la noche los ejercicios espirituales de instituto la congregación de San Luis Gonzaga, predicando el Sr. D. Venancio Mazquiarán.

En la iglesia de San Ignacio se practicará por la noche el culto mensual á Nuestra Señora del Cármen, predicando D. Felipe Neri Vazquez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Cármen en su iglesia, ó la del mismo título en San José.

Se reza de Santa Brígida, viuda, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la presente Dominica y de la octava de Nuestra Señora del Pilar.

SANTO DEL LÚNES.

Santa Eduvigis, viuda.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde es el segundo día de la novena del Arcángel San Rafael. A las diez habrá Misa mayor y por la tarde á las cuatro en los ejercicios predicará D. Manuel Solís.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martín) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redentor. Según la nueva concesion de Nuestro Santísimo Papa Pío IX, estará S. D. M. expuesto de siete á nueve de la noche.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora del Pilar, en Monserrat; la de Nuestra Señora del Cármen, en San Antonio del Prado, y la de Valvanera, en San Ginés.

Tambien continuará las novenas de Santa Teresa de Jesús, en el Cármen Calzado y en la parroquia de San José.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de Santa Eduvigis, viuda, con rito semi-doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Vengo en admitir la dimision que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado D. Antonio Romero Ortiz del cargo de director general del registro de la propiedad; quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado, y declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

Vengo en disponer que D. José María Manresa y Navarro, subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, se encargue interinamente y para que no sufra retraso el mejor servicio, de la direccion general del registro de la propiedad, vacante por dimision de don Antonio Romero Ortiz.

Dados en Palacio á catorce de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro. — Están rubricados de la Real mano. — El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Merced de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
40379 fanegas de trigo.
1981 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.

7517 arrobas de carbon.
138 vacas que componen 48548 libras de peso.

382 carneros que hacen 19264 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón.	Cuartos
	Arroba.	Libra.
Carne de vaca.	55 á 59	18 á 24
Id. de ternero.	» á 72	» á 24
Id. de cordero.	» á 72	» á 24
Id. de ternera.	» á 90	» á 46
Despojos de cerdo.	» á 60	» á 40
Tocino añejo.	82 á 84	28 á 30
Id. fresco.	» á 80	» á 28
Id. en canal de ayer.	» á 80	» á 28
Lomo.	» á 110	» á 40
Jamon.	» á 110	» á 40
Aceite.	65 á 67	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pañ de dos libras.	» á 24	» á 12
Garbanzos.	42 á 60	16 á 24
Judias.	24 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	» á 7	» á 8
Jabon.	60 á 65	20 á 22
Patatas.	» á 6	» á 7

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 41 á 54 Rs. vn.
Cebada.	» á 27 á 30 id.
Algarroba.	» á 30 id.

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 14 DE OCTUBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. consolidado.	49-50	49-10
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. id.	»	»
Títulos del 3 p. diferido	44-10	»
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preferente con interes.	»	»
Idem no preferente, con interes.	»	»
Idem sin interes.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. id.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	»
Idem amortizable de segunda idem.	»	»
Deuda del personal.	24-70	»
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	47	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. id.	»	»
Emision de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs.	96	»
Idem de 2.º de 2000 rs.	96-25	»
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4000 rs.	95-25	»
Idem de 3.º de Agosto de 1852, de 4000 rs.	94	»
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4000 rs.	94-60	»
Acciones de Obras publicas de 1.º de Julio de 1858.	94	»
Del Canal de Isabel II, de 4000 rs. 3.º de 0.º anual	107	»
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. c.	91	»
Acciones del Banco de España.	185	»

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche. — *El Rapacín de Candás*. — *El Postillon de la Rioja*.
TEATRO DE VARIETADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche. — *Mentiras dulces*. — *Baile*. — *Santo y penano*.
TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche. — *Jugar con fuego*. — *La casa roja*.
CAMPOS ELISIOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.
PLAZA DE TOROS. En la tarde del lunes se verificará (si el tiempo no lo impide) una media corrida de toros. La funcion empezará á las cuatro.

Por todo lo na firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo.

berlos descuidado y perdido, no quiere tolerar el verlos florecer en ningún rincón de la tierra, por temor de verlos levantarse y renovar sus antiguas conquistas; así que no hay para ella lugar ni descanso, mientras no los vea desaparecer de los Estados Pontificios: cosa, por lo demás, que no debe extrañar nadie, teniendo en cuenta la gran perversion moral que ántes señalamos. Lo que más bien debe extrañar es la actitud de esas almas sinceras, pero poco conocedoras de la Iglesia y de los Estados del Papa, que sin ver la alteracion que ha producido en su mente la infectada atmósfera que respiran, y á pretexto de atender á la honra de la Iglesia y de Roma, reprochan á aquella el no ponerse al frente de una civilización tan atea como materialista, mientras invitan á ésta á realizar el *non plus ultra* de la civilización moderna, en cuanto mira al bienestar y contribuye á hacer deliciosa y agradable la vida.

Dejemos á un lado por cierto toda la idea de reconciliacion entre los nuevos principios de derecho público y privado y la Iglesia; pues equivaldría á pretender unir á Cristo con Belial, y aún con respecto á la parte exterior de la civilización, la Iglesia, hablando en absoluto, no podría de modo alguno admitirla en el modo y forma que quieren sus consejeros. Pues la manera en que ella lo ha hecho (y puede decirse que lo ha hecho todo) es no sólo diferente sino opuesta á la direccion que se ha tomado hoy, para realizar un bienestar, del cual, sin la Iglesia, no habria habido ni la idea más lejana. Y esa manera ha sido la templanza, la abstencion y la subordinacion de los deseos al de una vida mejor de que la presente no es sino preparacion y débil imágen. *Querere regnum Dei*, tenia que haber sido la primera y principal de las aspiraciones, viniendo todo lo demás despues; y así armonizado todo (*hæc omnia adiungitur*), y conforme á la racional criatura, resultan ordenadas las aspiraciones de esta. Y digáseme en verdad: cuando la civilización moderna hubo excluido del todo de su plan el *regnum Dei*; cuando se ha negado á oír hasta el nombre de su justicia, como hoy que le asusta la sola palabra de *derecho divino*, ¿cómo ha de ingerirse la Iglesia en el *hæc omnia*, que no es más que el accesorio y no la materia esencial? En otros términos, el ocuparse con la sociedad moderna principal y exclu-

sivamente de los bienes modernos, sin cuidado de los del otro mundo, bien puede comprenderse en una sociedad que ó no ha tenido ó ha perdido el tesoro de la fe; pero exigir que coopere y sea cómplice la Iglesia del actual orden de cosas, es pretender que desconozca y reniegue de su principio fundamental. Lo único que la queda es separarse ó más bien recordar en voz alta á la extraviada sociedad esos principios constitutivos de todo orden y perfeccion humana, con el fin de que renazca al seno del Catolicismo, ó se abisme en la barbarie, como ha sucedido á tantas naciones, civilizadas ya por el Cristianismo en Asia, y sobre todo en las extensas regiones del Africa Septentrional.

Añadiremos en segundo lugar que es imposible que en los Estados confiados por la Providencia á la Iglesia, no ya supere, si no ni siquiera emule esta á los demás pueblos en un desenfadado afan de progreso material y demás ventajas materiales tras las que, destatada, corriera la sociedad actual, hasta alcanzarlos y poseerlos hoy con orgullo.

Y parecemos cosa evidente, pues un país cristiano no dispone de esa multitud de medios de engrandecimiento que puede poner en práctica sin escrúpulo el pueblo no cristiano; y nos dan risa los que se asombran de que Inglaterra haya llegado á su mayor auge bajo Isabel y Cromwell, que es tanto como decir una Jesabel y casi un Sila. ¿Pues qué no ha de enriquecerse un ladrón ántes que el honrado comerciante, y el humilde labrador que gana su pan con el sudor de su frente, pero de acuerdo con su conciencia? y sobre todo cuando puede proceder sin darle cuidado de su víctima, como sucede en el pequeño Piamonte que así llegará á ser el gran reino italiano.

Si se trata, no de aumento de poder ó de territorio, sino simplemente de ese resplandor de instituciones, riquezas y comodidades exteriores en que muchos hacen estribar la civilización, tampoco puede un Gobierno y un país cristiano buscarlos con esa fogosidad con que anhelan semejantes apariencias las naciones no cristianas. Mas, al tratarse de adelantos morales, científicos y literarios, aquí no hace falta sea grande la nacion, al contrario; y así en el siglo XV el pequeño Ducado de Ferrara, y el más pequeño aún de Urbino, llegaron bajo el expresado aspecto

á tal altura de civilización, que ninguna nacion moderna ha llegado aún á igualarlos. Y aun en nuestros días hemos visto el Ducado de Módena, que sólo cuenta medio millon de almas, y fué conducido por la sabiduría de sus duques á tal grado de esplendor, de prosperidad y de libertad, que dichosa Francia si en proporcion hubiese llegado á la mitad de su altura. Mas al tratarse de cosas materiales las dimensiones lo hacen todo; y el que exige de los pequeños Estado lo que apenas pueden los grandes, seria tan insensato como el que exige de un caballero sardo las pruebas de fuerza de que son capaces el camello y el elefante.

Añádase aún, y esto mira directamente á nuestro objeto, que en igualdad de extension el Estado cristiano se diferencia esencialmente del que no lo es, en cuanto respecta al orden y extension para procurarse el progreso material. Este último concentra todos sus pensamientos y gasta todas sus fuerzas en alcanzar este progreso como su bien único y absoluto; mientras que aquel no puede considerarle sino de un modo secundario, dedicando sus preferencias miradas á los bienes de un orden superior á la materia.

Entre estos, considera en primera linea el

respeto debido á los derechos y libertad agena: de cuyos derechos y libertad suelen dar los Gobiernos no cristianos cuenta tanto más descarada, cuanto que en su vocingleria acostumbran ofrecerlos á quien de ellos quiere y á quien no quiere. Y esta última circunstancia nos presenta un corolario que puede servir de conclusion práctica á este artículo. La civilización antigua y cristiana, al anteponer los bienes morales salvaba el orden, que es bien de todos; y en cuanto á los materiales, dado aun el supuesto de que no se hubiese llegado al refinamiento de hoy, la mediocridad entónces alcanzaba al mayor número y acaso á todos; mientras que la civilización moderna y naturalista, al no conocer sino los bienes materiales ha hecho imposible el orden: y al concentrar en muy pocos la posesion de sus exajerados gozes, no ha dejado para la muchedumbre sino el sufrimiento, las privaciones, y la casi esclavitud, sin mitigar semejante estado con consuelos inmortales que les arrancó del corazón. ¿No es bastante lo dicho para contestar á la pregunta siguiente: por qué razon ha podido la Iglesia proteger la civilización antigua y no puede favorecer la moderna?